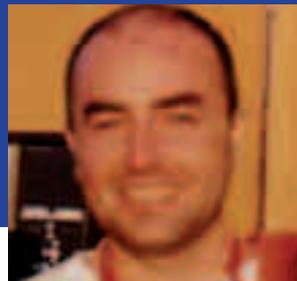


INTRODUCCIÓN DE LAS TIC EN LAS AULAS DE SECUNDARIA EN EXTREMADURA



PEDRO COLMENERO VICENTE

Licenciado en Geografía e Historia y en Antropología Social y Cultural por la Universidad de Extremadura. Desde 1998 es profesor de Geografía e Historia en Extremadura, ejerce desde 2005 en el IES Tierrablanca de La Zarza (Badajoz), donde es jefe del Departamento de Ciencias Sociales, profesor coordinador de las TIC en el centro y profesor integrante de la sección bilingüe. www.pedrocolmenero.es · www.pedrocolmenero.wordpress.com

Resumen: En el curso 2001-2002 la Consejería de Educación de Extremadura se aventuró a la introducción de las tecnologías de la información y comunicación en el sistema educativo. Desde ese momento han pasado ya varios cursos, creando un camino de cuyo recorrido se puede obtener una visión retrospectiva a cerca de las decisiones tomadas. Política, legislación, nuevos tiempos y puesta en práctica en el aula constituyen el eje del comentario del autor, en una visión crítica que trata de describir ese camino hasta llegar a la situación actual de las TIC en el sistema educativo extremeño.

Abstract: In the academic year 2001-2002 the Ministry of Education of Extremadura ventured to introduce information and communication technologies in the education system. Several academic years have passed since then. The path travelled allows us to get a retrospective view on the the decisions made. Policy, legislation, new times and the implementation in the classroom are the backbone of the author's paper that gives us a critical review of the path taken up to the current situation of ICT in education in Extremadura.

Palabras clave: coordinador TIC, Rayuela, implantación de las TIC, Extremadura.

Contextualización

En el curso 2001-2002 la Consejería de Educación de la Junta de Extremadura inició un programa piloto de introducción de las tecnologías de la información y comunicación (TICs) en los centros educativos de su competencia, cuya piedra angular consistió en la instalación de un ordenador por cada dos alumnos, en los que se habría instalado el sistema operativo Linux con una versión personalizada por la Junta de Extremadura basada en

la distribución Debian, bautizada bajo en nombre de LinEx. En el curso 2002-2003, la instalación de los equipos se extendió al resto de centros, tanto de Primaria como de Secundaria, y durante el año escolar en curso ya se están incorporando los ordenadores portátiles del plan estatal de Escuela 2.0. también con el sistema operativo LinEx en una versión más actualizada.

Para articular mejor la introducción de las TIC en el sistema educativo extremeño,

la Consejería de Educación dispuso desde el curso 2004-2005, para los institutos de Educación Secundaria, la existencia de un profesor encargado de la coordinación de las TIC. Este profesor sería elegido por el director de entre todos los miembros del personal docente de su centro, preferentemente alguno que contase con la acreditación TIC, una vaga distinción que la Consejería sacó en una solitaria convocatoria hace ya más de dos cursos.

Descripción del proyecto

Actualmente, la integración de las TIC en los centros de Secundaria se encuentra descrita en las instrucciones de la Dirección General de Política Educativa del 27 de junio de 2006, en las que se concretan las normas de carácter general a las que deben adecuar su organización y funcionamiento los IES y los IESO de Extremadura. De este modo, y en cuanto a la organización de los centros, estos deberán elaborar un plan que se incluirá en el Proyecto Educativo de centro, y que estará dirigido a tres ámbitos básicos: como recurso didáctico, como medio de comunicación entre los distintos agentes implicados en el proceso educativo (profesores, alumnos, padres y administración), y como recurso para la organización, gestión y administración del centro.

De las funciones y características del llamado coordinador TIC, se puede destacar lo siguiente: los coordinadores deben elaborar una programación de integración de las TIC al inicio del curso (integrada en la PGA), así como una memoria a su término; forman parte de la Comisión de Coordinación Pedagógica; cuentan con una reducción de 3 horas de clase semanales; deben organizar los recursos educativos relacionados con las TIC a los que tenga acceso el centro, apoyar al profesorado y dinamizar

las TIC. Por otro lado, los coordinadores TIC en Extremadura cuentan con un complemento bruto mensual de 30,35 €.

Según establecen las mismas instrucciones, cada departamento didáctico deberá incluir en su programación el modo en el que se van a integrar las TIC como recurso didáctico, haciendo referencia a los contenidos y/o actividades en los que se utilizarán, así como a la previsión de actuaciones que se van a realizar para la ampliación y mejora de su utilización, para lo que contarán nuevamente con el apoyo del profesor coordinador de las TIC del centro.

Los centros de Secundaria también cuentan con un programador informático quien, en la práctica, también realiza funciones de mantenimiento, algo que en teoría no se encuentra dentro de sus funciones estrictas. En este sentido, pienso que la Administración ha demostrado que su preocupación por la implantación de las TIC no ha ido por el mismo camino que el mantenimiento de su infraestructura material. Esto ha sido, desde mi punto de vista, el gran problema de todo este proceso de implantación, muestra de que la política ha estado siempre más enfocada al titular que al fondo de la noticia, donde muchas veces no se mostraba la inoperatividad de los ordenadores a causa de su pobre estado de conservación.

Respuesta por parte de la comunidad educativa

Las TIC en Extremadura no han quedado únicamente en las aulas. Un plan de ayuda para la adquisición de ordenadores por las familias, así como para el acceso a Internet en los hogares, también han formado parte de todo este proceso de integración. Un punto de encuentro de centros, docentes, alumnos, Administración y familias ha

sido la creación de Rayuela, una plataforma en línea donde los centros matriculan a los alumnos, los profesores introducen las faltas de asistencia, retrasos de los alumnos (que luego son notificadas a algunos de los padres o tutores legales vía SMS) y las calificaciones de la evaluación. También permite, entre otras muchas utilidades más, que los padres puedan contactar con los profesores.

El resultado de todo este plan de inserción de las tecnologías de la información y comunicación en el sistema educativo, tras unos años de camino, tiene notables contrastes.

Puntos fuertes, puntos débiles

Desde el punto de vista positivo, cierto es que se ha acercado a toda la comunidad educativa a unas nuevas formas de enseñanza-aprendizaje gracias al enorme potencial que las TIC presentan en cualquiera de los tres ámbitos a los que antes hacía referencia. Habría que tener en cuenta también que hay cosas que llegan sin que uno las invoque, por lo que se trata de un paso que tarde o temprano se tendría que dar. En este sentido la Administración educativa extremeña fue pionera en España. La formación del profesorado se ha reorientado considerablemente, pasando a ocupar la formación en las TIC buena parte de la agenda de cursos de los centros de formación del profesorado (con desigual éxito, eso sí).

Se ha creado también, gracias a cierto apoyo de la Administración en cursos de formación, y gracias también al interés individual y altruista, un movimiento disperso de profesores con sus materiales, objetos educativos digitales, blogs, wikis, vídeos, presentaciones, apuntes, webs personales, etcétera, destinados a usos

educativos y disponibles para toda la comunidad educativa.

En cambio, en el lado opuesto, desde el profesorado existe una idea bastante menos positiva que la que se tiene desde la dirección política. Abunda, ante todo, una percepción de derroche, de gasto infructuoso de dinero mal planificado, de comenzar la casa por el tejado, para apenas conseguir nada. Se cambiaron todas las mesas por otras ergonómicamente discutibles; se instalaron unos equipos de calidad mediocre sin ninguna medida de protección frente a usos incorrectos de los alumnos; ningún profesor contaba con la formación debida en cuanto a recursos didácticos (apenas existentes), usos de ordenadores en clases o del mismo novedoso sistema operativo de los equipos (Linux-Debian rebautizado como LinEx). Con este escenario, durante los primeros cursos se produjo una infrautilización de los ordenadores. Este último punto, junto con el hecho de que no se hizo previsión desde la Administración sobre cómo responder al vandalismo de los alumnos o, simplemente frente al desgaste provocado por su uso correcto, ha resultado fatal para la consecución de los objetivos de la integración de las TIC en las aulas.

La situación respecto a la manera en la que se han ido degradando los equipos me parece especialmente grave ya que, en la práctica docente en el aula, ha determinado que el profesor decida no utilizarlos en clase por no ser ni posible ni rentable en términos organizativos y de distribución del espacio.

Padres y alumnos están algo al margen, ocupando un puesto más pasivo en la integración de las TIC. Cada familia le otorga una importancia y una prioridad dife-

rente, de modo que no todos los alumnos cuentan con ordenador ni conexión a Internet en el hogar. En la medida en la que el aula vaya ganando con razones la partida a la indiferencia, las TIC irán avanzando terreno en la parte de sistema educativo que está alejada de los centros de enseñanza.

También creo se han confundido las bondades que aportan las TIC a la educación. Parece como si el hecho de utilizar las nuevas tecnologías en clase es, en sí mismo, una mejora del proceso de enseñanza y aprendizaje, sin atender a la evaluación de los resultados obtenidos. Si con una mejora tecnológica en un proceso se consigue lo mismo que se obtenía con la tecnología más antigua sin subir el rendimiento, entonces el cambio no significa progreso alguno.

El profesorado se vio obligado a sumergirse en la introducción de las TIC con sentimientos entremezclados: escepticismo, curiosidad, expectación, predisposición positiva y negativa... Con el paso del tiempo, la necesidad de adaptación a los nuevos tiempos y la aparición de materiales realmente útiles en clase ha hecho que cada vez más profesores se decidan a saltar la barrera tecnológica y pongan de su parte para introducir, de una manera u otra, las TIC en sus clases. Y esto sí se puede considerar como una

de las partes más positivas de todo este proceso, a un alto coste, pero ya a día de hoy, tanto alumnos como profesores han logrado hacer de las TIC algo cotidiano en la enseñanza-aprendizaje.

La buena práctica docente

Aunque existan notables ejemplos de buenas prácticas en el aula por parte de docentes expertos en las TIC que se podrían mencionar con nombres propios, me gustaría más bien destacar el esfuerzo emprendido por el docente anónimo quien, con su curiosidad, interés y altruismo, está incorporando las novedades que suponen las nuevas tecnologías en el aula. A veces con éxito, otras veces de manera más infructuosa y otras casi a modo de experimento, cada profesional trata de mejorar modestamente en su actividad, realizando cursos de formación en los centros de profesores, para probar en casa nuevos programas o para la búsqueda de nuevos materiales que posiblemente han sido elaborados por otros profesores. Si esta actitud se generaliza, estaríamos hablando de un incipiente éxito en la buena práctica docente en relación con las TIC.

Consideración final

No ha sido fácil y el camino andado no tiene vuelta atrás, aunque sí se puede enderezar y allanar tomando nota de los errores cometidos, que no han sido pocos.